1822

# EL PREBENDADO D. D *Jose Manuel Verdugo, al Illmo. Sr. Obispo de Santiago (a) en el restablecimiento a su Silla*

DEPON el luto, Iglesia de Santiago,
Viste las galas del Nupcial precioso,
Pasó el dia de dolor, el tiempo aciago
Que llorabas la ausencia del esposo.
Qual del Ivierno el ominoso estrago
Cambia la Primavera en dulce gozo:
Recibe de tu amado el tierno abrazo,
Y eterno loór al verle en su regazo.

Salve, Ilustre Prelado, que los Cielos
De la virtud y del saber ornaron=
Salve quando han calmado los desvelos
Que del Alto los oidos escucharon.
Ven y llena á tu Grey de los consuelos
Cuya falta con votos mil lloraron:
A la orfandad pasada igual el gozo
Se te ofrece en incienso respetuoso.

Como la hermosa Aurora se levanta
Y alegra toda la naturaleza,
Despues de la tiniebla que no espanta
Al crimen, al oprobrio, y la vileza;
Asi es tu luz para la Iglesia Santa,
Para el pueblo que te ama con terneza,
Los buenos te deseaban como al dia:
Los malos nó: la noche los cubria.

¡Eterno Dios! Del inmortal asiento
Donde bibras el rayo, y blanda influencia,
Sella nuestro placer, nuestro contento,
Haciendo eterna tu beneficencia.
Ni á la memoria vuelva el cruel tormento
De la viudez fatal=no mas ausencia.
Con nosotros, O Principe Sagrado,
Seas tan dichoso siempre como amado.

Su autor Dr. D. Bernardo Vera

El Doctor D. Jose Santiago Rodriguez Zorrilla despues de su destierro de Mendoza el año de 1822.